

Más de 900 niños y adolescentes mendocinos viven actualmente en hogares

12/11/2024



Hay muchos chicos mendocinos que atraviesan una difícil situación y no pueden vivir con su familia de origen. De hecho, 911 niños y adolescentes mendocinos viven actualmente en hogares.

En referencia a este tema, días atrás, la Legislatura de Mendoza fue sede de las Primeras Jornadas de Niñez y Adopción organizadas por la Comisión de Asuntos Sociales y Trabajo del Senado. Allí, legisladores y representantes de organizaciones sociales analizaron la mencionada situación.

En ese sentido, uno de los aspectos más alarmantes que dejaron las jornadas tienen que ver con el tiempo que un menor puede pasar institucionalizado hasta que la Justicia determina el estado de adoptabilidad. Algunos han tardado 10 años en el proceso. Por ejemplo, si ingresa al sistema un bebé puede estar hasta que cumpla 10 años viviendo en hogares, y recién

ahí entrar en la lista de niños en adopción.

Por otra parte, los equipos técnicos interdisciplinarios hacen unas 7.000 intervenciones por casos de abusos y violencia por mes.

«Se trata de un tema multicausal y complejo. Ahora se están visibilizando diferentes hechos que siempre existieron, pero que antes no eran denunciados. Por ello, las instituciones que se dedican a los asuntos de la niñez han quedado en desventaja con relación a la realidad social imperante. Entre las herramientas que instrumenta el Estado se encuentran los hogares de tránsito. El problema es que muchos chicos pasan muchos años hasta ser adoptados. Hoy, las inversiones que hacen en niñez son pocas o no satisfacen la demanda. Incluso, el gobierno nacional dio de baja una beca que les permitía seguir estudiando a los chicos que salían del hogar al cumplir los 18 años. El dinero destinado a la niñez nunca es un gasto es una inversión», observó a FM Vos 94.5, la presidenta de la Comisión de Asuntos Sociales y organizadora de las jornadas, Flavia Manoni.

«Aunque los equipos técnicos Interdisciplinarios registran unas 7 mil intervenciones al mes, son muy pocos los que terminan en un hogar. Siempre primero se intenta restituirlos a su familia núcleo, o a algún lazo de ella. Quienes llegan a los hogares son niños y niñas que realmente han padecido situaciones muy complejas. Se aplican diferentes estrategias en relación a la inserción de los chicos», apuntó durante la entrevista.

Luego, se refirió al bajo porcentaje de chicos que son adoptados en Mendoza. «No se llega a alcanzar el 10 % anual. A esto se le suma una enorme desventaja, que es que muchos chicos son devueltos al hogar. De 30 intentos de adopción que hubo el año pasado tal vez la mitad llegaron a buen puerto. En algún lado está la fisura del sistema. Evidentemente, hay algo que no se está haciendo bien. Asimismo, existe un falso ideal de que cuando se adopta a un niño va a ser todo maravilloso como en las películas. Cuando en realidad, ni siquiera ese plano sucede con un hijo biológico. Hay toda una fantasía con

respecto a la temática de la adopción. Acá hay que escuchar a los niños. Muchos niños que han estado años con sus padrinos y madrinas, luego son arrebatados y van a un hogar. No los ven más. Hay una gran cantidad de ellos que se escapan del hogar para buscarlos, puesto que por un tiempo han sido su familia de referencia», remarcó Flavia Manoni.

Con respecto a este tema, la senadora fue consultada sobre si en los hogares los chicos reciben la asistencia psicológica y adecuada para sostenerlos ante los diferentes golpes que les va propinando la vida. «En cada hogar trabaja un equipo técnico. También existen convenios con diferentes fundaciones u organizaciones que trabajan en torno a la salud mental de esos niños y niñas. El tema es que todos los recursos son escasos. En muchas oportunidades, se va generando desarraigo tras desarraigo. Por otro lado, a veces sucede que las personas que ponen al frente de estos hogares no son las más adecuadas en términos de contención y formación académica. No cualquiera puede estar frente a un niño. Hay una falsa creencia de que por el hecho de ser mujer puede hacerlo. Estamos hablando de niños que están rotos, que ante la frustración de sacarse un dos en un examen llegan a cortarse las venas. Quienes estén al frente de las instituciones deben ser personas preparadas para resolver los conflictos», aseguró la presidenta de la Comisión de Asuntos Sociales exponiendo esta realidad tan compleja.

Por último, contó qué es que sucede con los chicos cuando cumplen los 18 años y deben abandonar el hogar. «Las personas que después de mucho tiempo terminan institucionalizadas con determinadas reglas y patrones estrictos de repente dejan de tenerlas. Quizás, pasaron más de 10 años internados y luego son liberados a su propio azar. En el mejor de los casos, quedan de operadores de los mismos hogares. Antes, con la beca que les entregaba el gobierno nacional podían seguir estudiando. Cuando cumplen 18 años se quedan sin casa, sin referencia afectivas. Se quedan sin nada. Después son señalados con el dedo por el diputado Espert como delincuentes y violadores. Ahora bien... ¿Qué hizo el Estado previamente?»

se preguntó durante la nota.

“En Mendoza de los 911 sólo hay 177 chicos que tienen sentencia firme para ser adoptados y 280 a los que se les ha iniciado el proceso judicial. Todo el proceso puede demorar hasta 10 años. La gente solo quiere adoptar niños pequeños o bebés. En su gran mayoría no adoptan menores con discapacidad o que sean muy grandes de edad. Incluso, existen hogares en donde sufren el maltrato. Mientras tanto, seguimos debatiendo entre costo y beneficio, pero en la niñez solo hay inversión. En la Argentina, más del 60 % de los chicos se van a dormir sin poder cenar. Que no coman también es violencia», culminó Flavia Manoni.